

Muchas más sombras que luces...

¿Proteccionismo sí, proteccionismo no?
¿Euro sí, euro no? ¿«Bancos malos» sí o no?...
Los planteamientos del Gobierno, más que
soluciones siembran la duda y la desconfianza

Las soluciones a la crisis no vendrán de fuera,
habrá que encontrarlas en casa

Laura Peraita / Susana Alcelay

«Aquellos maravillosos años». Así recordaremos a la desaparecida Edad de Oro de finales del siglo XX e inicios del XXI, una época que se convertirá en un mito inalcanzable, si todo lo que plantea nuestra política económica para salir de la crisis es lo ya puesto en marcha. Al menos así lo consideran prestigiosos analistas económicos reunidos por EMPRESA para conocer un poco más a fondo lo que nos depara nuestra economía. En cualquier caso, apuntan que para que la crisis no sea larguísima, las soluciones deben venir del Gobierno español, no de fuera, con cambios estructurales valientes.

¿Cree que el nuevo
Gobierno de Estados
Unidos sacará de la
crisis al país?

FERNANDO FERNÁNDEZ

RECTOR UNIVERSIDAD NEBRIJA
Ni la crisis era responsabilidad de Bush, ni Obama tiene la solución. Pero la resolución pasa por EE.UU., la única superpotencia efectiva. El juicio de lo que conocemos hasta hoy de Obama es mixto. Ha entendido mejor el problema del sistema financiero resucitando la idea de Paulson de crear un banco basura que asuma los activos tóxicos para que las entidades puedan ocuparse de su actividad y dar créditos solventes. El paquete de estímulo fiscal contiene elementos interesantes, casi un 50% son reducciones fiscales a empresas y particulares y se prima la eficiencia económica en la apuesta por alternativas energéticas a la retórica conservacionista. La inversión en infraestructuras está bien diseñada, responde al atraso de casi cincuenta años en ese país y apuesta por aumentar la productividad y no la creación de empleo subsidiado.

Creo que sus medidas proteccionistas son peligrosas. Amenazan con despertar una ola de represalias comerciales y erosionar el prestigio y credibilidad internacional de la nueva administración.

CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

CATEDRÁTICO DE HISTORIA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
No, porque sus medidas aumentan el gasto y la deuda pública, es decir, la presión fiscal. Independientemente de las medidas cosméticas y demagógicas que ha anunciado de reducción de los impuestos, es imposible que con su esquema baje la presión fiscal. Para colmo, está adoptando una estrategia proteccionista. Fue esa combinación de más intervencionismo fiscal y comercial lo que hizo que Roosevelt dificultará la recuperación de EE.UU. en los años 30.

MAURO F. GUILLÉN

DIRECTOR DEL LAUDER INSTITUTE ZANDMAN
Un presidente puede ayudar a que la economía supere la crisis, pero no sacarla por sí mismo. Obama puede ayudar a estabilizar el sistema financiero si propone un plan serio de ajuste y saneamiento bancario, y si pone en marcha un estímulo fiscal para que no se pierdan empleos. La magnitud del estímulo, sin embargo, parece insuficiente.

JUAN VELARDE

VICEPRESIDENTE DE LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS MORALES Y POLÍTICAS
Es dudoso. Obama tuvo como senador un talante populista —se opuso, por ejemplo, al control de las hipotecas-basura que pretendió Bush, porque sostuvo que se disminuiría el poder adquisitivo de los más pobres— y, en medio del caos financiero creado, con déficit considerables en el sector público y con proteccionismos generalizados, lo más probable es que el caos se amplíe.



JUAN IRANZO

DIRECTOR GENERAL DEL IEE
Las políticas en materia económica y social, propuestas por los demócratas, conducirían a un déficit presupuestario que oscilaría entre los 264 y los 318 billones de dólares. El aspecto más controvertido es la forma de financiación de este gasto, ya que la menor recaudación impositiva, consecuencia de la menor actividad económica, y la falta de ahorro de la economía norteamericana, apuntan la necesidad de financiación a través de la emisión masiva de deuda hacia mercados internacionales, limitando la capacidad de financiación privada a medio plazo y la creación de empleo y el crecimiento.

PEDRO SCHWARTZ

PROFESOR EXTRAORDINARIO DE LA UNIVERSIDAD SAN PABLO CEU DE MADRID
La economía de EE.UU., en cuanto se restablezca el sistema financiero, volverá a crecer. No lo hará sobre la base del consumo, que las medidas fiscales reanimarán escasamente, ni del salvamento de empresas quebradas, ni de la innovación tecnológica y empresarial típica del país. Todo podría estropearlo el proteccionismo.

¿Podrían ser
extrapolables a
España las medidas
tomadas por Obama?

FERNANDO FERNÁNDEZ

España tiene problemas propios, algunos similares a EE.UU. En economía internacional se pueden copiar ideas, pero nunca políticas concretas. La idea del banco basura, o banco malo, sería aplicable a España en algún caso. Las rebajas fiscales son convenientes, sobre todo una reducción del impuesto a la creación de empleo que suponen las cotizaciones. Y enmarcar la inversión en infraestructura en un programa de competitividad y no en mero marketing electoral, sería una necesidad. No se trata de hacer más anfiteatros y polideportivos, ni de hacer más líneas de AVE para luego subsidiar hasta su coste operativo, sino de mejorar la capacidad productiva con una liberalización del transporte, mejorar la red de transmisión eléctrica y su interconexión con Europa, reconocer que la energía nuclear es una nece-

...en el laberinto de la crisis



FOTOS: SIGEFREDO

«La crisis del 29 se tornó en una gran depresión que llegó hasta la 2ª Guerra Mundial gracias al proteccionismo», asegura Fernando Fernández

sidad de productividad y de cumplimiento de Kyoto, crear un marco regulatorio que dinamice la inversión en banda ancha fija y móvil, etc. No hay que olvidar que EE.UU. tiene una tasa de paro más baja que la española tras 15 años de crecimiento. Por eso Obama no habla de liberalizar el mercado, una necesidad vital en el caso español.

CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

Perfectamente extrapolables, puesto que los socialistas, como corresponde a enemigos de la libertad, no titubean en aumentar el gasto y el intervencionismo, supuestamente por nuestro bien, es por el suyo. Cuando hablo de socialistas no me refiero sólo al PSOE sino a la más amplia concepción hayekiana de «los socialistas de todos los partidos». Casi todos los políticos de todos los partidos son socialistas, es decir, ninguno apuesta por la propiedad privada y la libertad de los ciudadanos.

MAURO F. GUILLÉN

España no necesita de momento un plan de choque para rescatar al sistema financiero, salvo si el desempleo aumenta

tanto que la morosidad explota. Es posible que necesitemos un estímulo fiscal, pero siempre coordinado con Europa.

JUAN VELARDE

En absoluto. Nuestra crisis tiene causas propias, y si esto no lo tenemos en cuenta, nada se podrá lograr.

JUAN IRANZO

La economía norteamericana es distinta a la española, el grado de liberalización de sus mercados es mayor que en España, cuentan con un mercado de trabajo más flexible y una productividad mucho más elevada. Por ello, las medidas pretendidas por Obama no serían adecuadas para España.

PEDRO SCHWARTZ

España necesita más bien una profunda reforma de infraestructuras. Un cambio en el mercado de trabajo (costes de despido unificados y más baratos, conversión del sistema de la Seguridad Social en un verdadero seguro, con alivio de las contribuciones de las empresas). También requiere una reforma del sistema de energía (construcción de centrales nucleares, cobro del KW

a su precio a las familias...). También es necesaria una reducción del gasto público y de la carga fiscal (congelación de los salarios públicos, reducción del empleo público y de los gastos de las Autonomías).

¿Son correctas estas medidas? ¿Qué pasaría si el resto de países apostara por el proteccionismo que proclama EE.UU.?

FERNANDO FERNÁNDEZ

Ya he dicho lo que pienso del proteccionismo. Pero no lo digo yo, lo dicen todos los economistas por lo menos hasta que llegan al gobierno y sucumben a los encantos de los grupos de interés. La crisis del 29 se tornó en una gran depresión que llegó hasta la 2ª Guerra Mundial gracias al proteccionismo. Cuando los países dejan de competir en el mercado lo hacen en los campos de batalla. Esa es la trágica lección que Europa legó al mundo en el siglo XX. Pero la carrera proteccionista no es inevitable, Chile ha demostrado lo que sabíamos

de la teoría pura del comercio internacional que el libre comercio unilateral también es rentable y productivo.

CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

Son terriblemente incorrectas. Si todos los gobiernos, apuestan por esta senda antiliberal, la recuperación de la crisis sería más prolongada de lo que cabría esperar. Razón, Japón.

MAURO F. GUILLÉN

«Yo no creo que EE.UU. se convierta en un país proteccionista. Hay una cierta retórica, pero peor hubiera sido si Hillary Clinton hubiera ganado.

JUAN VELARDE

Lo incorrecto de esas medidas se probó empíricamente con el caracol contractivo de Kondratieff. Éste estudió, a partir de los años veinte y mes tras mes, de cada año, cómo disminuía el comercio internacional en volumen anual. Esto arrastraba caídas del PIB de todos y cada uno de los países, y para escapar de ello, el proteccionismo general rebajaba las exportaciones posibles, y eso hacía que se desplomase más el PIB, hasta conseguir la gran

implosión de 1929-1930, de la que el mundo comenzó a levantarse hacia 1947.

JUAN IRANZO

El presidente Obama apuesta por medidas dirigidas a reactivar la economía y conseguir un mayor grado de redistribución de la riqueza, cuya implementación implicaría mayor presencia del Estado y aumento del proteccionismo, medidas que atentan contra el compromiso del G-20 con los principios del libre mercado. Además, los estadounidenses, podrían dejar de obtener los beneficios que otorga el libre comercio al tiempo que se incrementarían las desigualdades en la distribución de la riqueza de los países menos desarrollados, si las renegociaciones sobre el Tratado del Libre Comercio que pretende la Administración de Obama siguen adelante.

PEDRO SCHWARTZ

La contracción de los mercados a lo local tiende a agravar la depresión de la economía mundial. Cuando los mercados se estrechan por la falta de

(Pasa a la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

confianza, lo mejor es abrirlos y ampliarlos. Los países adelantados deberían abrir sus mercados de forma unilateral y sin condiciones a todos los productos y servicios del mundo, pues quien vende ha de comprar o invertir. El despilfarro de dinero público no es solución para la crisis. El empleo creado con proyectos municipales efímeros no es duradero ni productivo. Mejor sería reducir impuestos al tiempo que se recortan gastos suntuarios.

¿Qué opina de las voces que cuestionan el euro?

FERNANDO FERNÁNDEZ

Puede ser un entretenido ejercicio intelectual, pero es una irresponsabilidad política. Al país que lo haga, y no será España, le espera una devaluación, una crisis bancaria y económica de proporciones argentinas. Y el aislamiento de la comunidad internacional durante muchos años. No es una opción realista.

CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

Las crisis no sólo representan llamaradas hobbesianas, porque multitudes se agolpan a pedirle al Estado que las ayude (como si pudiera, como si tuviera recursos distintos de los que le arrebató al pueblo), sino que constituyen la apoteosis de los atajos. Ahora resulta que la varita mágica es salirse del euro. Lógicamente, salirse para restablecer una moneda nacional que las autoridades puedan devaluar a placer. Como suelo decir: si la clave de la prosperidad fuera devaluar la moneda, entonces Alemania sería pobre y mi Argentina natal, rica.

MAURO F. GUILLÉN

No entiendo a los agoreros. Al euro se le ha pronosticado su muerte en varias ocasiones, y ahí está.

JUAN VELARDE

Que pretenden una catástrofe colosal para nuestra economía. La retirada de fondos exteriores en cuanto se sospechase algo de esto crearía tal caos financiero —desde luego bursátil— que lo del «corralito» argentino parecería bueno.

JUAN IRANZO

Están equivocados. El euro supone un marco de estabilidad, confianza e integración que



FERNANDO FERNÁNDEZ

«Un acuerdo al estilo de los Pactos de la Moncloa»

El rector de la Universidad de Nebrija aboga por adoptar medidas urgentes, además de dar respuesta a la crisis financiera. En primer lugar, modificar el sistema fiscal para favorecer la creación de empleo (bajar cotizaciones), y gravar el consumo y no el ahorro. Segundo, liberalizar el mercado laboral, pactar un nuevo Estatuto de los Trabajadores que responda a un modelo de negociación colectiva que apueste por la competitividad, fomente la movilidad funcional y geográfica y reforme el seguro de desempleo para facilitar la búsqueda de empleo. Tercero, replantearse el Estado de Bienestar, un nuevo pacto social que fije mecanismos de copago. Y cuarto, recuperar la unidad de mercado. Aboga por un acuerdo al estilo de los Pactos de la Moncloa.



MAURO F. GUILLÉN

«Tendremos que pagar por los platos rotos»

El reputado economista, director del Lauder Institute Zandman, está de acuerdo en que la solución a la crisis económica global y a la que atraviesa actualmente nuestro país, en particular, pasa irremediablemente por adoptar medidas que resultarán a los ciudadanos antipáticas e impopulares.

«En algún momento —asegura Mauro F. Guillén— habrá que pagar por los platos rotos, los estímulos fiscales y los rescates de bancos».

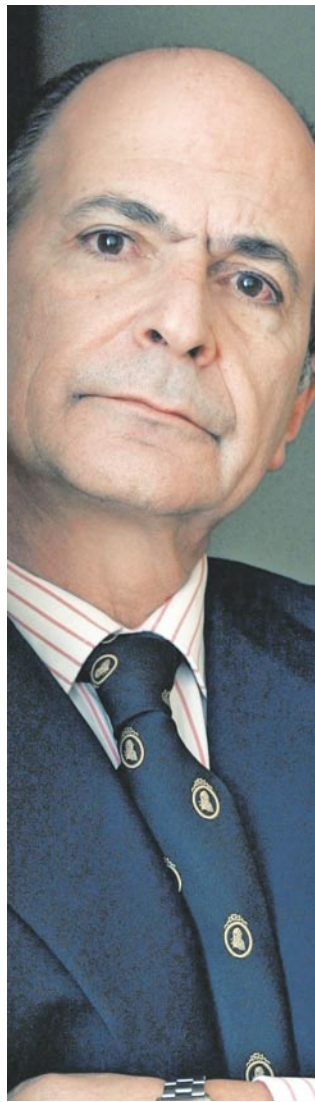
Sin embargo, este profesor se muestra tajante en sus planteamientos y afirma que en estos momentos «lo que resulta más importante, la solución a la crisis económica global, y especialmente a la que afecta a nuestro país, pasa porque la economía vuelva a crecer».



JUAN IRANZO

«España tiene grandes retos»

Según Juan Iranzo, en cuanto se haya restaurado la confianza en mercados financieros, «nos percatamos de que los grandes retos que tiene planteados España desde un tiempo a esta parte siguen sobre la mesa». Para el director general del Instituto de Estudios Económicos, la salida de la crisis pasa por fortalecer el tejido productivo, dotar a la economía de la suficiente flexibilidad y capacidad de ajuste, aumentar la productividad de todos los factores y elevar el potencial de crecimiento. «Por consiguiente, hay que profundizar en las reformas estructurales que se han frenado en los últimos cuatro años —en el mercado de trabajo, el sistema tributario, la Seguridad Social, las cargas administrativas, entre otras—», apunta Iranzo.



CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

«La sociedad civil, y no política, tiene la solución»

Catedrático de Historia del Pensamiento Económico de la Universidad Complutense, asegura que es curioso el argumento de la impopularidad cuando se tienen que tomar medidas para hacer frente a la crisis «porque parece que sólo hay que tomar las medidas que el pueblo aplaude». Explica que «el pequeño hecho que suele aplaudir medidas contradictorias (típicamente: quiere más gasto público pero no lo quiere pagar con más impuestos) no es objeto de consideración alguna». Cree que de lo que se trata en estos momentos de aguda crisis es de recuperar la libertad, y ningún político la defenderá —dice— si no percibe que late en el corazón de las mujeres y los hombres. Por eso la sociedad civil, y no la política, tiene la solución, puntualiza.



PEDRO SCHWARTZ

«El público desea un gran acuerdo»

Pedro Schwartz considera que en momentos de depresión, el público desea un gran acuerdo de los políticos, sindicalistas y empresarios para realizar reformas largamente aplazadas. Entre las medidas que considera necesarias para salir de la crisis, el profesor destaca la liberación del mercado de trabajo y aplicación general de un solo tipo de contrato de trabajo sin colectivos privilegiados, la congelación de salarios en el sector público estatal y autonómico y el recorte general de salarios en el sector privado para devolver la competitividad a nuestra economía. También es necesaria «la apertura de la UE a todos los productos y servicios del exterior, sin condicionamiento alguno y el recorte de gasto público e impuestos», señala.



JUAN VELARDE

«Serán necesarias medidas muy antipáticas»

Vicepresidente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, el profesor Velarde es de los que considera que a corto plazo es necesario adoptar una serie de medidas «que serán muy antipáticas —asegura— para ciertos grupos a veces muy influyentes». Apunta entre ellas cortar el gasto público para conseguir una rebaja de los impuestos o poner en marcha centrales nucleares. También considera necesarias, aunque igualmente impopulares, medidas destinadas a aumentar la exigencia educativa en todos los niveles, disminuir las rigideces del mercado de trabajo, alterar muchas bases del Estado del Bienestar y liquidar los intervencionismos, dispares entre sí de las 17 comunidades autónomas, dice Velarde.

hace que la crisis española no esté llevando aparejada una subida brutal de la prima de riesgo y/o salidas ingentes de capital. El caso de Islandia es claro. Con el euro hay problema, pero sin él son aún mayores.

PEDRO SCHWARTZ

La pertenencia al euro y su sistema de bancos centrales supone una disciplina: exige equilibrio presupuestario reduciendo gastos públicos al nivel de unos impuestos que no desincentiven la innovación; inversión pública en proyectos productivos; contención salarial en línea con la productividad; fomento de la competencia y reducción de las barreras a la función empresarial.

- Las devaluaciones de la moneda nacional no suponen sino abaratamientos temporales de los costes de producción.

- Las devaluaciones deben ir seguidas del mismo tipo de medidas que la pertenencia al euro exige, si se quieren evitar las inflaciones subsiguientes a toda devaluación.

- La salida del euro y posterior devaluación aumentaría la carga de la deuda denominada en euros y sólo sería concebible en bancarrota nacional.

¿Hasta cuándo cree que durará la crisis en España?

FERNANDO FERNÁNDEZ

Tan importante como salir pronto es salir bien. La recesión en 2009 es inevitable. Con este síndrome de negación en el que está instalado el Gobierno, la de 2010 también. Se puede evitar una situación a la japonesa si se acometen reformas. No depende de Obama, sino de nosotros.

CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

Si los gobiernos no empeoran más las cosas, el deterioro sugiere una crisis en «V», es decir, que podamos rebotar incluso este año y salir el próximo.

MAURO F. GUILLÉN

Más que en EE.UU. porque la economía es menos flexible.

JUAN VELARDE

Si todo lo que plantea nuestra política económica es lo puesto en marcha, será larga, larguísima, y miraremos, como una desaparecida Edad de Oro aquellos años maravillosos de finales del siglo XX e inicios del XXI, que se acabarán convirtiendo en un mito inalcanzable. Es momento de cambios estructurales valientes.

(Pasa a la página siguiente)

(Viene de la página anterior)

JUAN IRANZO

Lo fundamental es recuperar la confianza ya que mientras ésta sea la máxima que gobierna las decisiones de los agentes, la tormenta no amainará.

PEDRO SCHWARTZ

Aunque las economías de EE.UU. y de la UE reviviesen pronto, la crisis española podría prolongarse si no se aplican las reformas necesarias. Lo normal es que la economía española empezara a dar muestras de renovada vitalidad hacia la época de las próximas elecciones generales.

¿Qué le parece la propuesta de Joaquín Almunia de crear «bancos malos» para sacar parte de la toxicidad y que las entidades puedan funcionar con normalidad y fluya el crédito?

FERNANDO FERNÁNDEZ

Soy muy partidario, creo que

es la única solución. Con dos condiciones: transparencia en precio y activos comprados. Cambio drástico en los equipos gestores de los bancos que participen en un esquema que sólo puede ser voluntario, pero al que no participe ni una ayuda pública. La ventaja es doble, hace aflorar el coste fiscal «upfront», y permite al sistema olvidarse de los problemas de solvencia. Problemas: supone un ajuste drástico, empequeñecimiento del sistema y del crédito. Y da un margen discrecional al Gobierno para nombrar banqueros «amigos».

CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

¡Hablando del socialismo de todos los partidos! Lo de Almunia es copia de una idea de los progresistas de Obama, cuando tienen tiempo libre entre apañío y apañío para no pagar impuestos. Son todos iguales, y sus numerosas ocurrencias jamás pasan por la libertad. El banco malo tendría los problemas del intervencionismo, que ya hemos visto en varios países. Pero en esta idea de que el Estado debe absorber con cargo al contribuyente las empresas quebradas o activos tóxicos, los progresistas han

redescubierto algo tan franquista como el INI.

MAURO F. GUILLÉN

Hay dos modelos, descargar activos tóxicos o nacionalizar. No tenemos mucha experiencia sobre la segunda opción. La primera parece que funciona, o al menos así fue en Suecia en los 90.

JUAN VELARDE

Es muy peligroso. Puede acabar aumentando mucho la deuda pública y, desde luego, salvar a alguna empresa radicalmente mala. Frena la productividad, mírese por donde se mire. Hay que huir de arbitrios y arbitristas.

JUAN IRANZO

Es una alternativa. Tiene la ventaja de aislar los activos con riesgo de depreciación y acelerar sus plazos de saneamiento. Para opinar habría que saber cómo se iban a valorar finalmente estos activos.

PEDRO SCHWARTZ

En España, el sector bancario parece tener solidez para sobrevivir a la crisis sin ayudas públicas y tras algunas fusiones. Sólo algunas cajas tienen un balance deteriorado y necesitan ayuda del Estado.

EL ESTRECHO MARGEN DE LA POLÍTICA



FERNANDO GONZÁLEZ-URBANEJA

Lo que ocurra con la economía de los Estados Unidos afectará a todas las demás economías. No puede ser de otra manera. Y las políticas que adopte la nueva administración influirán en los demás países. El equipo que rodea al nuevo presidente es competente, dicen que están algunos de los mejores, y que el presidente sabe escuchar y componer argumentos y estrategias. De manera que están en buenas manos, lo cual no es garantía de acierto.

Las medidas que se adopten allí serán indicativas pero no valen para los demás países. Cada uno tiene sus potenciales y debilidades y lo que allí funcione puede no ser posible ni eficaz en otras latitudes. El programa Obama, que ahora está en el telar legislativo, no satisface al cien por cien a todos los especialistas, no es posible, pero la mayor parte de los economistas están de acuerdo con buena

parte de los epígrafes del plan. Ni sus propios autores comparten todo porque la política es el arte de lo posible y requiere concesiones y pactos.

Tildar el plan de proteccionista es excesivo y simplificador. Con ese criterio casi todos son proteccionistas. Sobre lo que hay consenso es que cuando predomina el proteccionista el resultado final es empobrecedor.

La crisis va a durar tiempo, quizá el doble de lo que tardó en armarse la burbuja: varios años. Durará mientras no se recupere la confianza. Incluso si alguien diseña el remedio-milagro para superar la crisis económica el proceso de salida llevará meses, desde luego que no antes de avanzado el 2010. Pero si los tratamientos fracasan tendremos crisis económica para largo.

La raíz de la crisis es financiera. Pero no sólo financiera. Recuperar la normalidad crediticia es una condición necesaria, pero no suficiente para enfilarse la salida. Y volver a poner en pie el sistema financiero requiere además de mucho dinero, capacidad de gestión. La propuesta de crear un fondo de activos dudosos (el llamado banco malo) tiene sentido, puede formar parte de las soluciones pero también hay que recuperar la solvencia y la capacidad de análisis y valoración de riesgos.

fgu@apmadrid.es

